

En su programa dicen...

Ahora ocurre que están interesadísimos en lo del “Programa, programa, programa” todos aquellos sinvergüenzas que de pasarse por el arco del triunfo esos contratos gala hicieron. Y su preocupación está calando entre el común de los mortales y, por supuesto, entre la élite intelectual. Me dirán ustedes, “¿acaso es malo que se tenga presente el Programa electoral de cada partido para luego exigirle a quien gobierne que lo cumpla? ¿Acaso no es eso lo que siempre has defendido?”. Por supuesto que sí, lo que me sorprende es que ahora sean todos a una quienes confluyen en que “el programa económico de Podemos es irrealizable”. Y aquí es donde me llaman la atención, poderosamente, dos cosas: por un lado, que sea el miedo lo que avive a Fuenteovejuna; por el otro, que sea “lo económico del programa” lo que se señale como irrealizable.

Economistas tiene el Sistema, tantos como Doctores la Iglesia; pero no por eso existe o no existe Dios, ni hay que tomarse en serio los dogmas capitalistas. Seamos serios: en Economía se puede tomar cualquier medida. ¿Qué no? Miren al pueblo español, a sus gentes: se nos ha olvidado el “mileurismo”, ahora ya se sueña con estar becado (hasta los 30) por menos de ochocientos euros, y se crucifica al que logra una beca de 1800 mensuales (si además es de ese colectivo que pone en cuestión este sistema “que lo ha alimentado hasta llegar a donde está”). Nos están entrenando para ser dóciles. Nos estamos entrenando para no saber señalar desde la plaza pública a los corruptos (los por fin señalados por la Justicia) y a los corruptores (sus cómplices necesarios: quienes forman el entramado político y social en el que crecieron aquéllos) de un sistema que no trata a todos sus miembros con el mismo rasero.

Qué envidia me dan los EEUU cuando veo cómo personas como Noam Chomsky, lingüista que trabaja en el Instituto Tecnológico de Massachussets (chocante, ¿no?) dice que “el responsable que hay detrás del Estado Islámico es el Gobierno de los EEUU”. ¿Nos imaginamos qué pasaría con cualquier intelectual español que dijese (...)? ¡No me atrevo a escribir nada, pues los imbéciles que cuidan de tu seguridad no lo entenderían! Aquí, la libertad de expresión no existe: ¡escribiendo esto yo no me la juego, no te confundas: aquí no hay valentía! ¿Democracia?, la que nos consienta la Troika. ¿Exagerado? Me voy a seguir leyendo programas..., aunque sean de la tele.

Fecha: 28/1/2015

Enrique de Amo
Profesor Titular de Análisis Matemático de la UAL